

- Hoy será nuestra cuarta enseñanza en esta carta, y diría que hemos extraído algunas aplicaciones (que yo llamaría) serias de los primeros 9 versículos de esta carta.
 - La semana pasada terminamos nuestra enseñanza abarcando hasta el versículo 9.
 - Pero como siempre, y en el “Espíritu del Contexto”, quiero retroceder y releer los versículos del 1 al 9 mientras los traigo al conjunto de versículos centrales de hoy, y esto es lo que Pablo escribió:

Filemón 1:1-9

[FILEMÓN 1:1](#) Pablo, prisionero de Cristo Jesús, y Timoteo nuestro hermano,

A Filemón, nuestro amado *hermano* y compañero de trabajo,

[FILEMÓN 1:2](#) y a Apia (Aaa-fee-uh) nuestra hermana, y a Arquipo (ahh-key-pus) nuestro compañero de armas, y a la iglesia en tu casa:

[FILEMÓN 1:3](#) Gracia y paz a vosotros de parte de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

[FILEMÓN 1:4](#) Doy gracias a mi Dios siempre, haciendo mención de ti en mis oraciones,

[FILEMÓN 1:5](#) porque oigo de vuestro amor y de la fe que tenéis para con el Señor Jesús y para con todos los santos;

[FILEMÓN 1:6](#) Y ruego que la comunión de vuestra fe sea eficaz mediante el conocimiento de todo bien que hay en vosotros por amor de Cristo.

[FILEMÓN 1:7](#) Porque en tu amor he encontrado gran gozo y consuelo, pues los corazones de los santos han sido reconfortados por medio de ti, hermano.

[FILEMÓN 1:8](#) Por tanto, aunque tengo suficiente confianza en Cristo para ordenaros *que hagáis* lo que es correcto,

[FILEMÓN 1:9](#) Pero por amor os ruego más bien —ya que soy Pablo, anciano, y ahora también prisionero de Cristo Jesús—

- La historia es la siguiente: Pablo guió a un hombre llamado Filemón a Cristo mientras predicaba y enseñaba en Éfeso.
 - Y por supuesto, lo que aprendimos sobre Filemón:
 - Era un hombre rico.
 - Un hombre que poseía esclavos en aquella época, algo muy común en aquellos tiempos.
 - Filemón también vivió en la zona conocida como Colosas.
 - En cierto momento, uno de los esclavos de Filemón, un hombre llamado Onésimo, decidió huir.
 - Y al salir por la puerta, toma otra decisión: robarle algo de dinero a su amo. Lo cual suena mal, pero sinceramente tiene sentido, ya que estoy seguro de que Onesimus estaba en la ruina.
 - Entonces, Onésimo huye a Roma, que estaba a unos 2100 kilómetros de distancia, donde "casualmente" se encuentra con el apóstol Pablo.
 - Y según la propia admisión de Pablo a través de sus escritos, nos dice que Onésimo se había

vuelto muy útil para él, lo cual es irónico, ya que el nombre de Onésimo significa "útil".

- El problema ahora es que Pablo (en algún momento) descubre que Onésimo es esclavo de Filemón, lo cual obviamente cambia las reglas del juego y crea un conflicto interno en Pablo.
 - Quizás una mejor manera de decirlo sea que creó en el apóstol Pablo una convicción interna del Espíritu Santo.
 - ¿Y qué debe hacer Pablo?
 - ¿Guardará esta nueva información para sí mismo, la mantendrá en silencio y seguirá adelante como si nada hubiera cambiado?
 - ¿O hará lo correcto y le dirá a Onésimo que debe regresar con su amo?
 - La respuesta es: Él hace lo correcto.
 - Otra forma de decirlo es que él hace lo que honra a Dios.
- Y sí, aunque se trataba de Pablo, y aunque Onésimo estaba ayudando a Pablo en la labor ministerial, la decisión que honraba a Dios era enviar a Onésimo de vuelta con Filemón.
 - ¿Y por qué? Porque era la ley y porque el mundo estaba observando.
 - En silencio, se preguntaban: ¿Acaso Pablo respetará la ley romana?
 - ¿O acaso iba a declararse inmune a la ley romana, todo en nombre del cristianismo?
 - Como ves, esa es la cuestión, y esta historia nos dice algo.
 - Es decir, no podemos tomar decisiones basándonos únicamente en el hecho de que estamos haciendo algo en nombre de Dios.
 - Un buen ejemplo de esto sería volar por los aires una clínica de abortos simplemente porque sabemos que Dios está en contra de quitar la vida a personas inocentes.
 - Puedo asegurarles, con absoluta certeza, que si alguien hace tal cosa, ¡no está honrando al Señor!
 - ¿Y cómo sé que esto es así?
 - Sé que es así porque eso es precisamente lo que Pablo nos está mostrando con su ejemplo: su decisión de enviar a Onésimo de vuelta con Filemón.
 - Y de esa decisión proviene la carta que estamos estudiando hoy.
 - Carta que Pablo escribió estando en prisión a este hombre, Filemón, en nombre de su esclavo fugitivo Onésimo.
 - Y escribe esta carta con la esperanza de que, cuando Onésimo regrese, pueda entregar personalmente las palabras de Pablo a su Maestro, y hacerlo con algunos objetivos en mente.
 - ¿Y cuáles eran esos objetivos?
 - A – como mínimo, Onesimus no sería castigado severamente.
 - O bien B – No ser castigado en absoluto.
 - Pero, sinceramente, el objetivo de Paul es mucho más ambicioso que eso.
 - No solo quiere que Filemón vuelva a aceptar a Onésimo.
 - ¡Quiere que acepte a Onesimus de nuevo como a un igual!

- ¡No como un esclavo, sino como un hermano en Cristo!
- Lo cual sería muy improbable, pero ese era el objetivo de Paul.
- Así pues, teniendo en cuenta estos antecedentes, procederemos a analizar nuestro siguiente conjunto de versículos, [Filemón 1:10-16](#), donde los traductores titulan esta sección: Súplica por Onésimo, un hombre libre.

[FILEMÓN 1:10](#) Te ruego por mi hijo Onésimo, a quien engendré en mi prisión,

[FILEMÓN 1:11](#) quien antes no os era útil, pero ahora es útil tanto para vosotros como para mí.

[FILEMÓN 1:12](#) Yo te lo he enviado personalmente, es decir, *te envío mi propio corazón*,

[FILEMÓN 1:13](#) a quien quise tener conmigo, para que en mi prisión me ministrara por causa del evangelio, en nombre de vosotros;

[FILEMÓN 1:14](#) pero sin tu consentimiento no quise hacer nada, para que tu bondad no fuera, en efecto, por obligación, sino por tu propia voluntad.

[FILEMÓN 1:15](#) Porque tal vez por esta razón fue separado *de ti* por un tiempo, para que lo volvieras a tener para siempre,

[FILEMÓN 1:16](#) Ya no como esclavo, sino más que esclavo, como hermano amado, especialmente para mí, pero cuánto más para vosotros, tanto en lo terrenal como en el Señor.

- Ahora bien, antes de profundizar demasiado en este texto, quiero que miren estos versículos con una perspectiva un tanto predisputa.
 - Es decir, quiero que leas estos versículos intentando ponerte en el lugar de Pablo.
 - Y mi siguiente declaración puede que me meta en algún que otro lío con la policía teológica o doctrinal, pero la voy a decir de todas formas.
 - Las palabras de Pablo tienen un “aire” o “espíritu” de manipulación.
 - Realmente lo hacen, y no hay forma de negarlo.
 - Lo cual está bien, porque Pablo tiene algo que está tratando de lograr en su ministerio, y ve en Onésimo un recurso valioso para alcanzar ese objetivo.
 - Pero hay un problema: no puede seguir adelante sin la bendición de Filemón.
- Permítanme decirlo de otra manera: él podría seguir adelante y, como dije antes, probablemente nadie se enteraría. ¿Pero adivinen quién sí se enteraría?
 - Pablo lo sabría. Y posiblemente el mundo incrédulo que lo rodeaba también lo sabría.
 - Y permítanme decir algo sobre todo esto antes de continuar.
 - Algo que creo que les resultará profundo:
 - “Lo correcto es correcto y lo incorrecto es incorrecto”
 - Y esa afirmación no cambia solo porque estés haciendo algo malo en nombre de Jesús.

- Quiero que reflexionen sobre lo que les digo. Pablo, el más grande escritor del Nuevo Testamento, el más grande evangelista de todos los tiempos y, según todos los testimonios, el más grande apóstol de todos los tiempos, tenía un solo objetivo.
 - Para impulsar la labor del ministerio.
 - Y en Onésimo, y a través de él, ve una manera de avanzar para lograr ese objetivo.
 - Pero, ¿qué hace él?
 - Hace lo correcto: obedece la ley y envía a Onésimo de vuelta con Filemón.
 - Lo cual nos dice algo sobre Pablo y, en última instancia, nos dice algo sobre Dios y su carácter.
 - Y es que: “Dos errores no hacen un acierto”.
- Pero va más allá. Verán, aunque Pablo trabaja para Dios, nos muestra una verdad fundamental de nuestro Señor.
 - Es decir, aunque podamos justificar nuestra postura diciendo que estamos haciendo la obra de Dios, específicamente en lo que respecta a la iglesia, el ministerio, etc., aún debemos cumplir las leyes del país y hacer lo correcto mientras vivamos en este planeta.
 - Y más aún, les diría que Dios “espera” que hagamos lo correcto aquí en la tierra.
 - Y la reacción de Pablo ante la situación de Onésimo nos demuestra esa verdad.
 - Es un ejemplo de lo que es, y lo que no es, una elección que honre a Dios que debemos hacer.
 - Así que, deja que esa idea se asimile por un minuto.
- Lo que Pablo acaba de hacer es responder a una pregunta que nos hacen todos los creyentes, una pregunta que me han formulado muchas veces a lo largo de los años en relación con lo que debemos hacer cuando nos enfrentamos a una situación similar.
 - Cuando podemos justificar claramente nuestras elecciones en nombre de Dios o de la iglesia, pero la realidad es que si tomamos una decisión basada en esa lógica, estamos deshonrando a nuestro Señor porque (en esta situación) la decisión entra en conflicto con las leyes del país.
 - ¿Y adivinen qué? Acabamos de aprender algo.
 - El hecho de que tomemos una decisión en nombre de Dios no significa que siempre sea lo correcto.
 - Y Pablo (quien por cierto, les aseguro que era puro de corazón), quien era prisionero en Roma cuando escribió esta carta,
 - ¿Quién estaba utilizando a Onésimo para que le ayudara con la labor ministerial mientras estaba encarcelado?
 - Tomó una decisión opuesta a la que cabría esperar.
 - Mientras enviaba a Onésimo de vuelta con Filemón (su amo), sabía en todo momento que existía la posibilidad de que Onésimo fuera asesinado o, como mínimo, severamente castigado.
 - Pero incluso ante todo eso, toma la decisión correcta y envía a Onésimo de vuelta con Filemón.
 - Pero no lo envía de vuelta a ciegas, sino que lo envía con una carta que espera suavice el regreso del esclavo fugitivo.
 - Toma esta decisión, utilizando sus palabras (por así decirlo) como arma, con la esperanza de

influir en la reacción de Filemón.

- Y es por eso que digo que se puede percibir que Pablo utiliza cierta "manipulación" en sus palabras, algo que veremos aún más claramente en la lección de la próxima semana.
- Pero independientemente de cómo se sienta Paul respecto a la situación, toma la decisión correcta, aunque lo haga con reticencia en sus escritos.
 - Y su contrapeso, o quizás mejor dicho, su manera de intentar lograr el mismo resultado, honrando a Dios, es recordarle a Filemón que él también debe hacer lo correcto.
- Y así, a través de la situación de Pablo, la Biblia nos enseña algo.
 - Es decir, sin importar la situación en la que nos encontremos ni el posible resultado, siempre debemos tomar la decisión que honre a Dios y simplemente dejar que Él se encargue del resto.
- Pero ¿por qué? ¿Por qué Pablo toma esta decisión?
 - Es sencillo: todo es por el bien del Evangelio.
 - Porque el mundo incrédulo está observando.
 - Recuerda: no es lo que dices lo que tiene mayor impacto.
 - Y no es necesariamente aquello de lo que uno se abstiene lo que capta la atención del mundo incrédulo.
 - Tu testimonio ante el mundo incrédulo que te rodea se transmite a través de la vista, ¡no de las palabras!
 - Dicho de otra forma: ¡hablar es fácil!
- Personalmente, como propietario de un negocio, me encuentro con estas situaciones todo el tiempo.
 - Donde las decisiones que tomo en la superficie parecen inofensivas.
 - Donde aparentemente nadie notaría la diferencia.
 - Pero la realidad es que siempre hay alguien observando.
 - Puede que a ellos no les importe, pero mis decisiones dejarán huella en la mente de quienes me rodean.
 - Especialmente aquellos que no son creyentes.
 - Como ven, los creyentes estamos todos bajo la lupa.
 - Y por supuesto, como pastor, soy examinado con un nivel de escrutinio aún mayor.
 - ¡Lo que significa que nuestras acciones importan!
- Y, dicho sea de paso, por si se lo preguntaban, cuando nos enfrentamos a una decisión difícil, nunca debemos justificar nuestras acciones basándonos en lo que la otra persona podría o no hacer si estuviera en la misma situación.
 - ¡Esa no es la manera de llegar a una conclusión que honre a Dios!
 - De hecho, te diría (muchas veces) que lo peor que podrías hacer si te encontraras en las mismas circunstancias sería hacer lo que otra persona hiciera.
 - Y ya sabes a qué me refiero cuando decimos: "Bueno, te garantizo que si estuvieran en mi lugar, harían esto o aquello. Por lo tanto, así es como tomaré mi decisión".

- Si eso es lo que motiva tus decisiones, debes saber (como ya dije) que esa no es la manera de tomar decisiones que honren a Dios.
- ¿Por qué insisto tanto en este punto?
 - Porque veo que esto sucede todo el tiempo con hombres y mujeres cristianos, donde una persona cristiana intenta anticipar cómo reaccionaría la otra persona si estuviera en la misma situación y luego deja que eso guíe su comportamiento.
 - He visto que esto sucede muchísimas veces, especialmente cuando se trata con la iglesia.
 - De hecho, esto me sucedió hace unas semanas en una conversación con otro pastor.
- No voy a entrar en todos los detalles, solo diré que el fundamento de la situación de este pastor influyó en su reacción cuando intentó justificar su respuesta basándose únicamente en el hecho de que era pastor de una iglesia.
 - Y yo les diré que estaba equivocado.
 - En apariencia tenía razón, pero se equivocaba en la forma en que intentaba justificar su reacción.
 - Básicamente, utilizó el hecho de ser pastor, y de tener responsabilidades para con la iglesia como supervisor/anciano, para justificar su respuesta.
 - En ese momento, rápidamente le recordé que no veía el bosque por los árboles.
 - También les diré que en ese momento la situación se puso tensa y un poco polémica.
 - Pero, a pesar de la polémica, un par de días después el hombre pidió disculpas. ¡Lo cual fue bueno!
 - Como ven, la situación que este pastor se vio obligado a defender era muy similar a la respuesta de Pablo.
 - Mientras que (a diferencia de Pablo), el pastor sentía que, por ser el pastor, su posición e intención justificaban su reacción.
 - ¡Pero estaba equivocado!
 - Y esto es lo que aprendí de mi interacción con este hombre.
 - Aprendí que siempre es mejor exponer tu caso y dejar que Dios se encargue del resto.
 - ¡Y adivina qué! Dios hizo exactamente eso.
 - Lo solucionó: el hombre se disculpó por su reacción y estamos avanzando en paz; y pudimos evitar todos los daños colaterales que podrían haberse causado a quienes estaban fuera, a los no creyentes.
- Así pues, diría que, basándome en la forma en que Paul manejó esta situación, nos proporcionó una aplicación muy eficaz.
 - Y es que tomar la decisión que honra a Dios no siempre coincide con la lógica que dice que lo que estoy haciendo, lo estoy haciendo en nombre de Dios.
 - Por lo tanto, mi postura está justificada.
- Continuando, Pablo dice en Filemón versículo 10:

FILEMÓN 1:10 Te ruego por mi hijo Onésimo, a quien engendré en mi prisión,

- Permítanme detenerme aquí un momento porque me pareció interesante que Pablo llamara a Onésimo su hijo.
 - Así que me adentré en el griego para obtener más claridad.
 - La palabra griega para niño es “Tek'-non”.
 - Es neutro, de sexo neutro. Esto significa que puede ser masculino o femenino.
 - Y significa propiamente, un niño (figuradamente) – cualquiera que viva en plena dependencia del Padre celestial, es decir, que confía plenamente (voluntariamente) en el Señor en gozosa sumisión.
 - Un comentario que leí al respecto decía que ser hijo de Dios significa vivir nuestras vidas con toda nuestra dependencia puesta en Él, y esa dependencia es lo que impulsa a nuestro Señor a transformarnos a su imagen y semejanza.
- Así que, básicamente, como Onésimo ahora es salvo (entregó su vida a Cristo), es hijo de Dios y, por extensión, hijo de Pablo.
 - Pero no era un niño cualquiera; era “el hijo de Pablo”.
 - ¿Y por qué? Porque fue Pablo quien lo condujo a Cristo.
 - A continuación, al final del versículo 10 de Filemón, Pablo dice:

[FILEMÓN 1:10](#) Te ruego por mi hijo Onésimo, a quien engendré en mi prisión,

- A quien he engendrado en mi prisión. ¿Qué significa eso?
 - Bueno, la frase en griego dice: "Yo he engendrado".
 - Esto responde a una pregunta que tenía: ¿dónde estaba Pablo cuando guió a Onésimo a Cristo?
 - Cuando estudiamos la palabra engendrado, significa engendrar, dar a luz, parir.
 - Es decir, cuando Pablo dice: "A quien engendré estando en prisión", nos indica que Onésimo nació de nuevo mientras Pablo estaba en prisión.
 - Eso es lo que Pablo quiere decir cuando dice en el versículo 10

[FILEMÓN 1:10](#) Te ruego por mi hijo Onésimo, a quien engendré en mi prisión,

- A continuación, en el versículo 11, Pablo hace otra declaración interesante y un tanto extraña donde dice lo siguiente:

[FILEMÓN 1:11](#) quien antes no os era útil, pero ahora es útil tanto para vosotros como para mí.

- Como ya he mencionado, el nombre de Onésimo significa "útil".
 - La impresión que da es que, cuando Onésimo era esclavo, no estaba a la altura del potencial que su nombre conllevaba.

- Es decir, solo ahora se había vuelto verdaderamente útil, porque ahora trabajaba para Cristo.
- Luego dice, y aquí terminamos:

[FILEMÓN 1:12](#) Yo te lo he enviado personalmente, es decir, *te envío mi propio corazón,*

[FILEMÓN 1:13](#) a quien quise tener conmigo, para que en mi prisión me ministrara por causa del evangelio, en nombre de vosotros;

[FILEMÓN 1:14](#) pero sin tu consentimiento no quise hacer nada, para que tu bondad no fuera, en efecto, por obligación, sino por tu propia voluntad.

[FILEMÓN 1:15](#) Porque tal vez por esta razón fue separado *de ti* por un tiempo, para que lo volvieras a tener para siempre,

- Quiero terminar la lección de hoy con un par de reflexiones finales.
 - Primero, observe una vez más cómo Pablo honra a Filemón pidiéndole su consentimiento para hacer lo que él quería que hiciera.
 - No solo lo hizo.
 - Aunque lo que Pablo estaba haciendo era más importante que cualquier otra cosa.
 - Porque, obviamente, la labor ministerial está por encima de todo lo demás, pero Pablo no recurre a ese argumento.
 - No, en cambio honra a Dios pidiéndole permiso a Filemón.
 - Pero hay una cosa más que quiero que veas.
 - Algo muy poderoso, que aparece en el versículo 15, y que revela otra verdad fundamental de Dios.
- Dios siempre está obrando dentro de su creación. Y muchas veces, no podemos ver lo que está haciendo.
 - Escucha una vez más el versículo 15 de Filemón.

[FILEMÓN 1:15](#) Porque tal vez por esta razón fue separado *de ti* por un tiempo, para que lo volvieras a tener para siempre,

- Pablo decía: "Oye, Filemón, lamento que todo esto haya sucedido, pero tal vez fue por alguna razón".
 - Todo para que pudieras recuperarlo para siempre.
 - Esto nos indica que no todo progreso es hacia adelante.
 - No todo progreso es un avance cuando te enfrentas a una decisión difícil y sabes en tu corazón qué es lo correcto.
 - ¡Simplemente hazlo!
 - No tenemos ni idea de cómo Dios va a resolverlo.
 - Porque no tenemos ni idea de lo que Dios está haciendo en este momento, y recordemos

[Romanos 8:28](#) , que coincide perfectamente con la elección de Pablo:

[ROMANOS 8:28](#) Y sabemos que Dios hace que todas las cosas cooperen para el bien de quienes lo aman, de quienes son llamados conforme a su propósito.

- Amén – Amén